

debes leer

entrevista

ELTIEMPO.COM

Destrucción de templos en Palmira, crimen contra la civilización. Unesco rechaza acciones del Estado Islámico.

El exjefe del gobierno español José María Aznar estuvo esta semana en Colombia para participar en un conversatorio con el presidente Juan Manuel Santos, y aprovechó el momento para hacer observaciones sobre la marcha de la economía, el proceso de paz y la política en la región.

Aznar, un analista permanente del acontecer mundial, dijo que Colombia hace las cosas adecuadas en materia económica, llamó la atención sobre el riesgo de que el proceso de paz tome mucho tiempo y responsabilizó a los líderes de la región por el desbordamiento del régimen de Nicolás Maduro.

Usted dijo que Colombia está haciendo las cosas adecuadas en su economía. ¿Por qué lo dice?

En términos estratégicos las políticas adoptadas por los distintos presidentes basadas en la estabilidad financiera y presupuestal, en las reformas económicas y en las alianzas internacionales sólidas en todo el desarrollo del comercio, me parece una posición muy positiva. Ahora, de lo que se trata es de seguir flexibilizando la economía colombiana porque los países que sigan avanzado en esta dirección tendrán mejores oportunidades de resistir las situaciones difíciles.

¿Qué llama usted flexibilizar más la economía?

Primero, diversificar. En las economías que están solamente pensadas en el petróleo, cuando bajan los precios de este, se afecta todo. Naturalmente los planes se deshacen. Segundo, hay que tener una economía abierta, competitiva, con una fiscalidad atractiva. Tercero, con unos costos de producción atractivos en inversión tecnológica y costos generales, laborales

¿Qué más cree que necesita Colombia para blindarse más contra las adversidades de la economía?

Se requiere mayor dinamismo en las reformas y un sistema fiscal más atractivo, más inversión del exterior, y un desarrollo de la infraestructura muy grande para ser más competitivo. Ha avanzado mucho con la Alianza del Pacífico.

¿Cómo sería esa modernización fiscal?

Un país fiscal moderno significa que los impuestos personales son prácticamente equivalentes a los impuestos empresariales. Esto toma tiempo, pero construir un sistema fiscal moderno es parte esencial de una economía moderna competitiva. Esto, obviamente, no se puede hacer sobre modelos proteccionistas. Vuelvo a destacar la presencia en escenarios como la Alianza del Pacífico.

Usted ha sido un observador permanente del proceso de paz en Colombia. ¿Cómo ve el momento en que está esta situación?

Voy a ser muy prudente en este punto, porque deseo lo mejor para Colombia, país por el que siento un especial afecto y me gustaría que las cosas salieran bien. Por lo tanto, me gustaría que el proceso culmine rápidamente con éxito.

¿Qué significa 'rápidamente con éxito'?

Un proceso como este no puede estar abierto durante mucho tiempo, porque perjudica mucho más al Gobierno que a la contraparte.



José María Aznar, expresidente del gobierno español, analizó para EL TIEMPO aspectos de la política nacional y regional. Abel Cárdenas / EL TIEMPO

‘Demasiado tiempo en las negociaciones puede quemar las manos del Gobierno’

José María Aznar, exjefe del gobierno español y con orientación conservadora, cuestionó los acuerdos de Barack Obama con Irán y con Cuba. Dijo que Maduro hará lo que sea para mantenerse en el poder.

te. A las Farc no les importa el tiempo, pero al Gobierno el tiempo le puede quemar las manos. En segundo lugar, el proceso no debe producir al menos dos consecuencias: que el Estado sea más débil y los guerrilleros más fuertes.

¿Alguna comparación con Eta en España?

Eta fue derrotada. Ahora lo que falta es que España, como Estado, no se desarme. Que lo que no se pudo conseguir por las armas, con la violencia, no lo vayan a conseguir de otra manera porque claro, tú puedes intentar acabar la democracia asesinando, matando, extorsionando, secuestrando, pero puedes intentar acabar con la democracia estando sentado en las instituciones. Por lo tanto, mucho cuidado.

¿Ese es un riesgo hoy para España?

Eso en España es un riesgo.

¿La advertencia valdría también para Colombia?

La advertencia es para todos. Es una advertencia de carácter general.

¿Definitivamente, cuando usted mira el tema colombiano de la paz, lo que más le preocupa es el tiempo?

No. Me preocupa es el resultado. Usted puede hacer un mal acuerdo rápido.

Usted es un analista político permanente. ¿Cómo observa lo que pasa en la región?

Pues hay una división grande. Una división grande especialmente en términos políticos, lo cual no es bueno. Los países del Alba, que tienen a Venezuela como modelo, no son países creadores de soluciones sino generadores de problemas y siguen muy activos. Sus condiciones son cada vez peores para sus ciudadanos, pero también más amenazantes para otros países. A mí me ha parecido que la actitud y la pasividad de la mayoría de gobiernos latinoamericanos en relación con Venezuela ha sido inaceptable, y cuando esas cosas se dejan pasar en términos de derechos humanos, tiene costos. En este momento al régimen venezolano le interesa ser un agente provocador. No caer en la provocación es una práctica inteligente, pero

no consentir que las cosas sean dirigidas por los provocadores también es una política muy importante.

¿Se está equivocando el hemisferio al permanecer indiferente ante regímenes como el de Maduro?

La decisión parecería es no estar presente. ¿Cuál es la situación de Venezuela en términos de derechos humanos, de libertades? Hay una catástrofe económica. Hay todo tipo de provocación contra los vecinos.

¿A quién le cabe la responsabilidad de parar esos atropellos de Nicolás Maduro?

Ustedes han sufrido una

experiencia negativa en la OEA. No busquen otras como Unasur, porque va a ocurrir algo parecido. Los que tienen la responsabilidad son los líderes. Y no hacerlo tendrá su costo político mayor.

¿Qué cree que busca Maduro con esa actitud hostil en la región?

A mí no me gusta perder mucho tiempo hablando de personajes que no... Hará lo que le convenga en términos de mantenimiento de su poder y la eliminación de las posibilidades que tenga la oposición venezolana. Lo que le convenga. Si para eso necesita provocar a todo el mundo, lo provocará. Si necesita provocar a otros los provocará. Si necesita suspender las elecciones, las suspenderá. Hará lo que le convenga. Con esas reglas de juego, los líderes democráticos internacionalmente tienen que saber que esas reglas de juego no son.

Lo escuché diciendo que Europa tiene que adoptar políticas públicas más claras en materia de migración. ¿Qué habría que hacer?

Es que no existen. Como no existen, eso agranda el problema. En la Unión Europea también se toman su tiempo. Hay que apelar a la responsabilidad de los líderes políticos europeos. No estamos viviendo una cuestión solamente coyuntural, estamos mirando y viviendo muy cerca del área más conflictiva del mundo. La generosidad es una virtud, pero tener una política es una cosa distinta. Usted puede ser muy generoso. Yo aprecio la generosidad y hay que ser generoso. Pe-

ro cuál es la política. Entonces, la política se tiene que articular y ese panorama es más complejo en esta crisis, porque evidentemente recibimos refugiados que vienen de conflictos, de Estados fallidos. Tenemos que actuar en el origen. Allí es donde se producen estos fenómenos de migración que lejos de disminuir, pueden crecer en el futuro si, evidentemente, las circunstancias no varían.

Lo he escuchado cuestionar los acuerdos del presidente Barack Obama con Irán sobre armas nucleares y con Cuba. ¿Dónde está el error de esos acuerdos?

Yo creo que el presidente Obama está en su segundo mandato buscando dejar todo su legado. El grupo terrorista Isis, que son sanguinarios, controla todos los pozos petroleros en Siria. Controla gran parte del territorio de Irán. Cuando se es el país más importante del mundo, se debe ejercer autoridad, liderazgo. Si los Estados Unidos han decidido dejar de ser el líder del mundo, eso trae muchas complicaciones. No siempre hay que pedir que acierten, no, pero en esos dos procesos de negociación ha habido equivocaciones.

El caso de Irán creo que tendrá consecuencias muy

“Colombia necesita un sistema fiscal más atractivo, mucho más moderno”.

peligrosas para el mundo. Y el de Cuba, que tiene menos trascendencia, pero reviste para nosotros una importancia política y sentimental, también es lamentable.

Todos los procesos de apertura que se puedan hacer en todos los estamentos de relaciones diplomáticas pueden ser considerados. Pero con el régimen de los Castro, que ha sido una dictadura represiva y no ha cedido nada en la negociación, me parece una equivocación. Lo dice alguien que está en contra del embargo de Estados Unidos, pero que siempre va a estar comprometido con los derechos humanos y con las libertades en el mundo.

¿Y cree que el acuerdo entre Estados Unidos e Irán fue tan malo?

Me parece un acuerdo peligroso, que va a provocar una carrera armamentista, una carrera nuclear. El presidente Obama, de alguna manera, está promoviendo una proliferación nuclear en la zona más conflictiva del mundo en este momento, está logrando el efecto contrario, pues se va a producir una proliferación nuclear porque los iraníes no han renunciado a nada, no han renunciado al programa nuclear. Los iraníes simplemente han comprado tiempo. Les van a levantar las sanciones, les van a llegar millones y millones de dólares, van a seguir financiando esas actividades terroristas en tantos países, van a poder recuperar sus programas de misiles en un futuro no muy lejano y solamente van a estar sujetos a las inspecciones que tantas veces ha burlado, que hace que el contenido sea irrelevante. Es decir, Irán será un país nuclear y eso producirá inevitables reacciones con los países vecinos.

Usted critica el crecimiento peligroso del Estado Islámico. Ese fenómeno ha ido creciendo a espaldas de todo el mundo, de Europa y de Estados Unidos. ¿Qué se debería hacer?

Pues bien, Francia puede hacer un ataque, pero esa no es la cuestión. La cuestión es definir una política adecuada sobre cómo se puede derrotar al Estado Islámico y qué podemos hacer para detener la acción de esa organización terrorista. Y lo que está muy claro hasta ahora es que la estrategia que se ha puesto en marcha para derrotar a Isis no funciona. Habrá que poner en marcha otra estrategia. Y eso no es sencillo. Eso requerirá su tiempo, eso requerirá sus sacrificios, pero cuanto más tiempo se tarda en hacer, peor serán las circunstancias en las que se tenga que intervenir, y esas hay que tenerlas en cuenta y en eso consiste el ejercicio del liderazgo. Por eso, el día 14 de septiembre nosotros inauguramos nuestro máster en Madrid, en el Instituto Atlántico de Gobierno, y justamente es un máster en Liderazgo y Políticas Públicas para Latinoamérica y para España, porque creemos que nos hacen falta buenas dotaciones políticas y gente bien orientada en el ejercicio de las tareas de responsabilidad pública y deliberada. Uno de los problemas que tienen muchos países es el requerimiento de la gente con calificaciones dispuestas a dedicar su vida a la política. Claro, eso trae unas consecuencias de que en lugar de elegir entre mejores para gobernar los países, es preferiblemente tener los mejores y eso es complicado.